

Entorno

Universitario

Año 13, Número 37, Agosto - Diciembre 2012

Zaragoza, el héroe de la Batalla de Puebla

El hechizo de Praga



Propuestas didácticas para acercarse al conocimiento científico



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN





UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León

Dr. Jesús Ancer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Dr. Ubaldo Ortiz Méndez
Secretario Académico

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

M.C. Sandra Elizabeth del Rio Muñoz
Directora Preparatoria 16

M.L.E. Ernesto Castillo Ramírez
Editor Responsable

M.A. Brenda Arriaga Gaiarza
M.E.C. Myrella Solís Pérez
Luis E. Gómez
Corrección de Estilo

Lic. Jorge Adrián Villarreal
Diseño

Entorno Universitario, Año 13, Núm. 37, agosto -
diciembre 2012. Fecha de publicación: 28 de septiembre
de 2012. Revista semestral, editada y publicada por la
Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de
la Escuela Preparatoria 16. Domicilio de la publicación:
Castilla y Santander, Fraccionamiento Iturbide s/n,
San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México, C.P.
66420. Teléfono 52 81 80420030. Fecha de termi-
nación de impresión: 1 de octubre de 2012. Tiraje; 500
ejemplares. Distribuido por: Universidad Autónoma de
Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria 16,
Castilla y Santander, Fraccionamiento Iturbide s/n, San
Nicolás de los Garza, Nuevo León, México, C.P. 66420.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo
del título Entorno Universitario, otorgada por el
Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04 - 2009
- 111812454400-102 de fecha 18 de noviembre de
2009. Número de certificado de licitud de título y contenido:
14,928, de fecha 25 de agosto de 2010, concedido ante
la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas
Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 2007-
1604 Registro de marca ante el Instituto Mexicano de
propiedad industrial: en trámite.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos
son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier
forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
©Copyright 2012

entomoprepa16@gmail.com

Consulta en: <http://www.uanl.mx/publicaciones/entorno/>

Índice

El mapa conceptual como producto integrador del tema de fotosíntesis y respiración Emma Laura Lara Lazcano,	2
La analogía de la célula eucariota Laura Adela Fernández Sánchez,	6
¿Qué es la ciencia?, estrategia didáctica para la comprensión del tema Myrella Solís Pérez,	9
Situación de la influenza aviar causada por el virus H7N3 en México Antonio Cantú de Leija, Marilyn Castillo Muñoz, Narcedalia Galván Longoria, <i>et al.</i> ,	12
Zaragoza, el héroe de la patria, del 5 de mayo y del desamor Antonio Guerrero Aguilar,	16
Gestión de riesgo comunicacional Alejandro Ruiz Balza,	20
El hechizo de Praga José Cristóbal Fernández Quiroga,	23
La bicicleta Arturo Torres,	26
La hermenéutica analógica y la danza contemporánea Juan García Ramírez y Jeaneth Alanís Donias,	29
Bruja secreta J. R. M. Ávila,	31
Ecos de aquellos tiempos Susana Marroquín Cavazos,	34
Un esqueleto sobre una bicicleta Carlos Fuentes,	37
Poesía de la ciudad,	39
Referencias de autores,	40

ECOS DE AQUELLOS TIEMPOS

Susana Marroquín Cavazos



Iglesia de Santiago Nuevo León.

Acerca de la fundación de La Villa de Santiago, N. L.

Estas tierras, las cuales actualmente corresponden al municipio de Santiago, fueron hace muchísimos años, territorio de las tribus nómadas recolectoras las cuales aquí habitaban, tenían sus correrías, eran llamadas guachichiles, pertenecían principalmente a las naciones: Rayados y Borrados.

A fines del siglo XVI, cuando llegan los españoles, la dominaban los caciques indios: Cayucuapa, Colmillo y Guaxuco. Por eso al cañón en el que está comprendido nuestro municipio se le conoce como El Cañón del Huajuco.

En el año 1596, al fundar Monterrey, Don Diego de Montemayor, toma propiedad de grandes extensiones de tierra, dentro de las que se incluyen lo que ahora es Santiago, N. L.

Don Diego de Montemayor otorga una merced a su hijo Diego de Montemayor, llamado El Mozo, quien al morir las hereda a su esposa Elvira de Rentaría, la que al fallecer años después las hereda a su hijo Diego Fernández de Montemayor.

Diego de Montemayor el Mozo, en 1611, antes de morir, otorga la merced, de una parte de las tierras, a su sobrino Miguel de Montemayor, quien al fallecer las hereda a su esposa Mónica Rodríguez.

Durante todos los años que transcurrieron estos sucesos, las tierras nunca fueron pobladas, por la difícil presencia de los indios guachichiles y por estar muy alejadas de las poblaciones.

En el año 1635, el gobernador Martín de Zavala, anula la merced de la viuda Mónica Rodríguez y otorga las tierras al introductor de la Nueva España, Don Francisco Leal, para que desarrolle la región con la introducción del ganado.

Esto nunca ocurre, por lo que el gobernador Martín de Zavala en 1638 otorga nueva merced con igual propósito a Don Diego Sánchez de Orduña, quien tampoco cumplió la encomienda.

Doña Mónica Rodríguez, nunca estuvo conforme con la anulación de su merced, por lo que entabló una demanda ante la Real Audiencia de México y solicitó una nueva merced al gobernador Martín de Zavala, quien para evitar pleitos se la concede en 1645.

Un año después en 1646, el hijo de Doña Mónica, Capitán Diego Rodríguez de Montemayor, solicita y recibe merced del gobernador Martín de Zavala, de tierras colindantes a las de su madre. Y posteriormente en 1648, las acrecienta comprándole a su tío Don Diego Fernández de Montemayor su parte. Todas estas tierras pertenecían a la región de «Potrero Grande» o Cayucuapa.

Transcurrieron cincuenta años desde que Don Diego de Montemayor recibiera estas tierras, para que se iniciara su colonización en 1646, por el Capitán Diego Rodríguez de Montemayor y su esposa Inés de la Garza.

Ellos se establecen por primera vez, en lo que se conoció como Hacienda Vieja, en lo que es actualmente, San Francisco.

Periodos de tiempo cortos por los constantes ataques de los indios.

Es hasta 1670 cuando se inicia el repueblo definitivo de las tierras del Guaxuco, por su hija Margarita, la que al casarse con el Sargento Don Lucas Caballero de los Olivos, se va a vivir a La Hacienda Vieja, alrededor de la cual con el tiempo fueron surgiendo otros poblamientos.

Para el año 1700, ya existían ocho grandes haciendas en lo que es actualmente Santiago, conservando algunas de estas comunidades su nombre original.

Las primeras haciendas fueron: San Javier, San Antonio, Labor de San Diego, Trinidad, San Pedro, Los Prieto, San Nicolás del Cercado y San Miguel o Hacienda Vieja.

En el año de 1712, se crea su Primer Ayuntamiento y se eleva a categoría de Valle, siendo Don Gregorio de Treviño la primera autoridad del Valle del Guaxuco.

Su nombre actual de Santiago, aparece solo en un documento del archivo histórico, con fecha de 1726 y donde se le menciona como Santiago del Guaxuco.

En 1745, estas tierras estaban formadas por 93 familias, sumando 706 habitantes, en ese año se logró construir la Parroquia de Santiago Apóstol, patrono del pueblo.

Su desarrollo urbano se da en 1775, en lo que comprende su cabecera municipal como lo señala un plano donde se observa la Iglesia, la Plaza principal con su trazo cuadrado original, los solares a su alrededor y el Camino Real.

Con el movimiento de la independencia el Nuevo Reino de León, desaparece, constituyéndose en 1825, el estado de Nuevo León, como entidad Federal Libre y Soberana. Solo unos años después, el 21 de marzo de 1831, su cabecera municipal es elevada de categoría, otorgán-

dole el título de Villa de Santiago, mismo que es el corresponde hasta nuestros días.

Este lugar se encuentra en lo más alto de todo el municipio de Santiago Nuevo León, para llegar a él, tienes que cruzar muchísimos cerros y los poblados de La Cola de Caballo, La Nogalera, Puerto Genovevo, Ciénaga de González, San Juan y San Isidro.

Nuestra vista se divierte, al observar tantísimos cerros, lomas, montañas, con diversidad de plantas, álamos, encinos, pinos, nogales, álamos de variados tamaños, formas y colores de hojas y flores.

Aquí en este lugar, de los más altos y bellos de nuestro municipio, es donde la gente mayor platica del porque del nombre, de la toponimia de este poblado Laguna de Sánchez.

Comentan esto se remota a los tiempos de anteriores a la Independencia de México, a los años en los cuales estos territorios eran habitados por grupos de indios nativos, quienes vivían en correrías por: bosques, montañas; entre osos, venados, coyotes.

Sucedió que cierto día, se vio la llegada de un señor blanco y muy barbudo, el cual dijo ser Cristóbal Sánchez Navarro, quien venía acompañado de su familia, compuesta por su esposa y tres hijos.

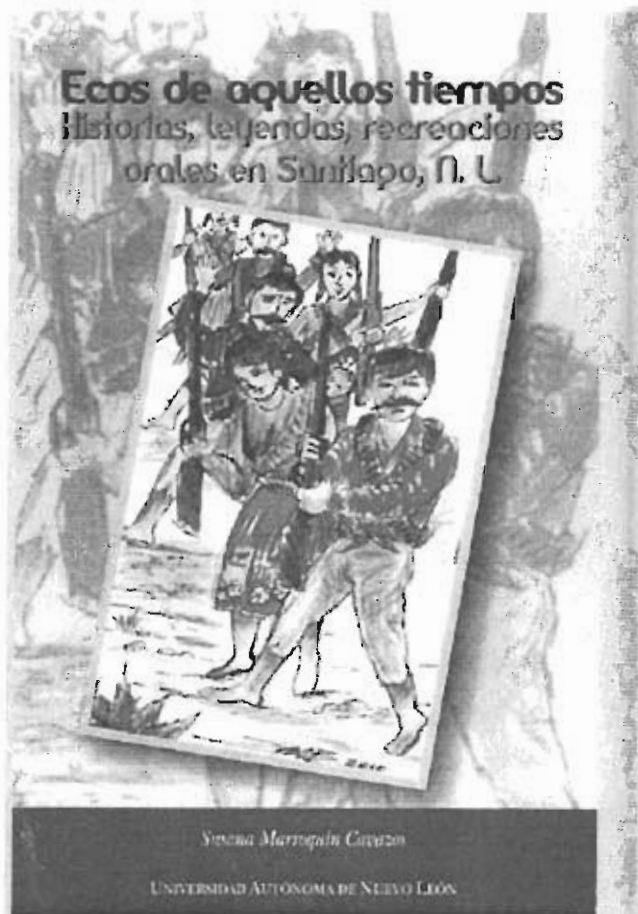
El señor Sánchez, traía una merced colonial, un papel que le otorgó el gobierno de los españoles, de la Corona, para que poblara estas tierras. Se fincó aquí, vio como la naturaleza, las tierras eran buenas y del pozo, de una

laguna rodeada de cerros y lomeríos, la cual en época de lluvias almacenaba agua.

Entonces al tiempo, empezaron a llegar de otros poblados gente para trabajar con el señor Sánchez, pues esas tierras son buenas para la siembra, de frijol, trigo, manzana. Y es



La descripción del paisaje forma parte de las narraciones que escribe Susana Marroquín.



La presente obra se dio a conocer en la Casa del Libro Universitario, y es la obra más reciente de Susana Marroquín.

así que se creó la comunidad, el poblamiento y fundación de La Laguna de Sánchez.

LOS GALEMES

La Sierra Madre Oriental posee muchísimos encantos, el solo verla es todo un deleite. La contemplo en variadas tonalidades: verde, azul, celeste, hasta en blanco. Claro, al estar en el mero mediodía, cuando los rayos del sol nos bañan con su luz y calor.

Es ahí, en esas lomas, cerros y montañas entre acequias, charcos y ríos, donde comentan: se encierran misterios y encantos. Existen desde muchos años atrás, en la época en la cual habitaban los indios huachichiles, de cuando se trabajaban las minas.

Prueba de esto, es la existencia de los galemes.

Don Emilio, señor de mucho respeto, en la comunidad de San Isidro, dibujo con palabras, esto de cómo son los galemes, pues él los conoció muy bien.

Aquí quedaron...nomás la señas, pa' fundir el metal...a mí me dijo un indio que platicaba más correcto...yo tengo muchas minas, me dijo como fundir el metal...que son como los cocedores que hacen las mujeres pa' hacer las gordas de pan, es igual...

La gente que anda en el cerro, campeando, los puede encontrar en la cima de los cerros, oí decir que por allá por la Camotera, por el cerro llamado Cerro Agujerado y por las cuevas de La Laguna de Sánchez ha visto algunos de éstos.

Pero son encantos, el metal fundido es encanto, a la mina no la pueden encantar, la mina es cosa virgen, esa no admite

encanto. El que pasó por fuego, eso sí agarra el encanto. Don Nandito, también recuerdo mencionó algo de esto...platicó:

...las estrellas fugaces caen donde hay metal pues el metal llama...

Esto nos permite soñar, imaginar al ver caer las estrellas fugaces, al ver las montañas, quienes guardan tesoros, misterios que tal vez algún día se nos revelen, se les quite el encanto.

LA MINA DEL HUARACHE

Hay muchas pláticas de esta mina del Huarache, la cual divisan desde aquí. Es muy conocida pues es mucha la gente en busca de ella. Sacaban plata de segunda ley.

Cuentan: la mina la trabajaban los indios de aquel tiempo, la gente más antigua, en la época anterior de la Independencia. Sacaban plata y metal.

Dicen que lo que sacaban lo ponían más allá por el rumbo de San Francisco y que el mapa lo tenía un señor, solo él pero que al morir se lo dejó a su hijo pero que este nunca lo valoró. Hasta dicen que lo extravió durante mucho tiempo, y un día uno de los chamacos lo encontró.

A él le contaron que a esa cueva, la habían tapado con piedra del mismo lugar y con polvo de piedra mezclada con sangre de animal. Esta mezcla sale del mismo color de piedra remendada que hay por aquí...le conocen como piedra tepetate...es una piedra que parece que son muchas piedras juntas.

Y no pos no han dado con la cueva, la mina del Huarache...es oro lo que hay...pero esta difícil encontrarla...nosotros ya fuimos y ¡nada!

Según he oído es en ciertos días de abril, se divisa desde los escalones de la Iglesia de Santiago Apóstol. Desde ahí se ve el hueco, como un hoyo algo grande ahí en la merita cueva ¡Pero pa' encontrarla ta' difícil! ¡Eso sí hay todavía algunas anécdotas, testimonios de gente que le tocó vivir esa época, esos tiempos!